

Sobre acuerdos en Tela **Demócratas inician presión contra Bush**

AP, Washington

Los representantes demócratas en el Congreso norteamericano comenzaron ayer a dar los primeros pasos para suspender la asistencia a los rebeldes nicaragüenses en caso que se resistan a ser desbandados en un plazo de 120 días, según lo contemplado en los acuerdos logrados por la reciente reunión centroamericana.

Pero el gobierno del presidente George Bush, al tratar de contener la impresión de que su política para Centroamérica había sufrido un serio revés con el acuerdo suscripto en la ciudad hondureña de Tela, ha aclarado que respaldará tal convenio en tanto conduzca a la democratización de Nicaragua.

"Nuestra posición ha sido y sigue siendo que no favoreceremos la desmovilización antes de las elecciones" presidenciales nicaragüenses del 25 de febrero, dijo el portavoz de la Casa Blanca, Marlin Fitzwater, en una de las numerosas declaraciones formuladas en respuesta a la decisión de proceder al desbande de los rebeldes nicaragüenses antes del 8 de diciembre.

"Sin embargo, ... apoyamos la desmovilización como parte del proceso general de democratización" de Nicaragua, añadió.

Christopher Dodd, presidente del Subcomité de Asuntos Hemisféricos del Senado, expresó que luego de varios días "de inquietud, en los que pareció que estaba tratando de presionar en contra del acuerdo, el Ejecutivo se ha calmado y actúa en un mismo tono que el Congreso".

Dodd expresó que "puede ser que el calendario no sea del agrado de todos, pero esa es la decisión de cinco naciones, cuatro de las cuales son nuestros aliados, y ese es el principio que anima el acuerdo del 24 de marzo" entre Bush y la mayoría demócrata en el Senado, para asignar una ayuda por \$70 millones para los rebeldes nicaragüenses hasta febrero próximo.

El punto clave de tal acuerdo estipula que para que continúen los desembolsos destinados a mantener a los 12 mil guerrilleros inmovilizados ahora en Honduras, se requerirá una carta a Bush que incluya las firmas de ocho de los principales dirigentes demócratas.

El congresista Daniel Bonoir, que encabeza el grupo de trabajo demócrata en el caso nicaragüense, ya ha enviado una carta a sus colegas instándolos a iniciar la consideración de los pasos futuros.



Marlin Fitzwater: "Nuestra posición ha sido y sigue siendo que no favoreceremos la desmovilización antes de las elecciones".